

Casi uno de cada tres individuos en los Estados Unidos presentará culebrilla, también conocida como herpes zóster, en algún momento de su vida. Después de que un individuo se haya recuperado de la varicela le puede dar culebrilla, ya que el virus de la varicela permanece latente (inactivo) en el cuerpo. Años después, el virus se puede reactivar causando la culebrilla. Cualquiera que haya tenido varicela puede desarrollar culebrilla; incluso los niños pueden contraerla. Sin embargo, el riesgo de contraer culebrilla aumenta a medida que se envejece.

El virus se propaga mediante el contacto directo con las secreciones de las ampollas del sarpullido causadas por la culebrilla. Un individuo con culebrilla activa puede propagar el virus cuando el sarpullido se encuentra en la fase de las ampollas. Un individuo no es contagioso antes de que aparezcan las ampollas. Cuando se forman las costras en las ampollas, el individuo deja de ser contagioso.

La culebrilla es un sarpullido doloroso que se presenta en un lado de la cara o del cuerpo. El sarpullido forma ampollas que generalmente se convierten en costras a los siete a 10 días, y desaparecen entre dos y cuatro semanas más tarde. Antes de que aparezca el sarpullido, por lo general individuos tienen dolor, picazón o cosquilleo en el área donde se presentará el sarpullido. Esto puede suceder entre uno a cinco días antes de que se manifieste el sarpullido. Otros síntomas de la culebrilla pueden incluir: fiebre, dolor de cabeza, escalofríos, malestar estomacal. Si tiene culebrilla debe de mantener el sarpullido cubierto, evite tocarse o rascarse el sarpullido, lávese las manos con frecuencia para prevenir la propagación del virus.

La complicación más común de la culebrilla es una enfermedad llamada neuralgia posherpética (NPH). Individuos con NPH tienen dolor intenso en las áreas cubiertas por el sarpullido del herpes zóster, aun después de que desaparece el sarpullido. El dolor por NPH puede ser muy fuerte y debilitante, pero por lo general desaparece en unas pocas semanas o meses. Algunos individuos pueden tener dolor por NPH durante varios años e interferir con la vida diaria.

Al envejecer, la probabilidad de presentar NPH aumenta y el dolor es más intenso. Cerca de 10 al 13% de individuos con culebrilla presentan NPH. Esta complicación se presenta con muy poca frecuencia en personas menores de 40 años.

La vacunación es la única manera de reducir el riesgo de presentar culebrilla. Se recomienda que los adultos sanos de 50 años o más reciban dos dosis de la vacuna contra la culebrilla llamada Shingrix. Se necesitan dos dosis de la vacuna con dos a seis meses de intervalo. Usted puede tener la vacuna Shingrix así haya tenido la culebrilla; haya recibido Zortavax (una vacuna que se usa desde el 2006); y no está seguro si ha tenido varicela.

No hay un máximo de edad para aplicarse Shingrix. Si ha tenido culebrilla en el pasado, se puede aplicar la vacuna para prevenir de que se contagie de nuevo. No hay un periodo de tiempo específico que se deba de esperar después de que haya tenido la culebrilla antes de recibir Shingrix, pero generalmente se debe de estar seguro de que el sarpullido haya desaparecido antes de ponerse la vacuna. Hable con su médico para discutir opciones de tratamiento.